

IDEA PARA UNA HISTORIA DE LA POLÍTICA MUNICIPAL

A mediados de la década de los setenta, cuando trabajábamos en el libro *Gandía 1880-1980*. Ignasi Mora bautizó a Radio Gandia con el nombre de Radio Capó porque en aquel tiempo, tras la muerte de Franco, comenzaron los políticos a hablar en la radio de la mano de Antonio Capó que, según me cuenta, hizo que la emisora incrementara los ingresos por publicidad de forma extraordinaria.

Antonio Capó, siempre con la grabadora en la mano, era en aquellos tiempos el indomable reportero que daba voz a los informativos de la única radio local. Y muy pronto supo ganarse el aprecio y la confianza de los políticos sin distinción de ideologías. Hoy sigue con la memoria viva y, animado por Rebeca Díez, ha comenzado a recordar para los “Jueves Milagro” algunas anécdotas de las diversas legislaturas. Comenzamos por el primer Gobierno de la democracia y por su alcalde.

– Juan Román fue un magnífico alcalde y se hizo posible el milagro del consenso, porque gobernaron en amor y compañía personajes de la derecha y liberales, como el mismo alcalde, Eligio Domingo, Juan Mahiques... Los socialistas, Salvador Moragues, Enrique Peris... Nacionalistas como Francisco Candela y Cipriano Molinero y el comunista Salvador Fuster, al que más de una vez le vi dar dinero de su bolsillo para atender a alguna persona necesitada.

– ¿Y ganaban mucho dinero siendo políticos?

– ¡Qué va! El presupuesto del Ayuntamiento era de 200 millones de pesetas. Los concejales cobraban sólo por asistir a plenos y comisiones. El alcalde era el único que tenía sueldo fijo y mandaba su paga mensual al Colegio de Discapacitados de Potries. El equipo de gobierno solía ir muchas veces de paella y en vez de pagar con el dinero del contribuyente, se pagaba cada uno lo suyo.

Me recuerda Capó que el ayuntamiento estaba en el piso superior del Banco de Valencia y, aunque era un espacio pequeño, reinaba un magnífico ambiente porque todos trabajaban por Gandia, gratis et amore.

– Y cuando las reuniones se alargaban hasta las 12 de la noche, ninguno de ellos ponía pegas para quedarse las horas que hiciera falta. Y debo decir que Román se entendía a las mil maravillas con Salvador Moragues, que para mí fue uno de los mejores alcaldes de Gandia. Y también he de destacar que ambos tuvieron una magnífica relación con el secretario José Antonio Alcón.

– ¿Y la oposición?

– Allí la única oposición era el partido Objetivo Gandia creado por Vicente Palmer que, como vulgarmente se dice, era la mosca cojonera del Gobierno.

– ¿Qué ocurrió con el nombramiento del primer diputado de Gandia?

– Mi compañero de la radio, Enrique Peris, comenzó en la Democracia Cristiana y luego se pasó al PSOE. Lerma vino a Gandia para pedir a los suyos que votaran para Diputado a Ximo Carbó. Pero Enrique se las ingenió para que le votaran a él. Lo malo fue que cuando llegó a vicepresidente de la Diputación, siendo a la vez concejal de Gandia, defendió más los intereses de la Diputación que los de su ciudad.

Oyendo las dos cintas que he grabado con Antonio Capó, me doy cuenta de que la enorme cantidad de información que contienen hace imposible darles cabida en mi columna semanal, porque el gran filón que supone la memoria viva de este testigo de excepción, da pie para escribir una interesantísima historia sobre la política municipal de estos últimos 40 años.

Y para mí, nadie mejor que el profesor Pau Rausell para escribirla. Además de por su valía profesional, conserva la memoria escrita de su

padre, José Rausell, en las crónicas municipales publicadas en el semanario *Ciudad* bajo el título de *Una Mosca en el Pleno* firmadas por Pep Mosca, que con tanta agudeza e ingenio recogían las incidencias de los plenos.

Con los escritos de Pep Rausell, los recuerdos de Antonio Capó y lo que se guarda en los archivos, creo que se podría escribir la *Historia Política Municipal* que comienza con la Transición.

José Miguel Borja